

Editorial

Javier Alquézar Penón

La personalidad y la identidad de Europa pasa por momentos muy críticos. La crisis económica, que ha golpeado brutalmente a los países meridionales del continente, ha abierto profundas grietas en la solidaridad de la Unión Europea. La pérdida de confianza en las instituciones europeas, palpable en la casi totalidad de las encuestas nacionales, se manifiesta en un firme avance del euroescepticismo, de los nacionalismos y de populismos antieuropeistas de distinto pelaje, como anuncian reiteradamente las encuestas realizadas en los distintos países comunitarios con motivo de las elecciones europeas, cuyo resultado ya conocerá el lector cuando lea estas líneas.

En este contexto se registra además una confrontación entre el mundo occidental y la Rusia de Putin, empeñado al parecer en reverdecer laureles imperiales, que se escenifica en la crisis de Ucrania, la enésima "crisis de Oriente" de los dos últimos siglos.

El mundo de la globalidad también pasa por momentos de incertidumbre por la falta de liderazgo mundial y por la formación de unos escenarios geoestratégicos abiertos a nuevos actores como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), potencias emergentes que disputan ya con convicción el pastel de la economía global y, de entre ellos, especialmente China, a punto de convertirse en primera potencia mundial, si no lo es ya, por delante de EE. UU. Por otro lado, las situaciones en las que han desembocado buena parte de los movimientos que, en conjunto, han sido denominadas como la Primavera Árabe dan mucho qué pensar: las divergencias al respecto entre las potencias mundiales, la imposibilidad de acuerdos y la falta de planteamientos comunes entre aliados, junto con el desvalimiento de la ONU, resultan altamente preocupantes.

Que esto ocurra cuando se cumplen cien años del comienzo de la I Guerra Mundial invita a realizar comparaciones entre la situación prebélica de 1914 y la que vivimos ahora, y no son pocas las similitudes. No es que la historia se repita, pero sí que puede recordarnos los mecanismos de actuación de la humanidad en situaciones semejantes y alertarnos de lo que puede suceder si no se actúa de forma diferente de como se obró ayer. Se dice que la historia es maestra de la vida y es bien cierto, como lo es también que nada puede enseñar el maestro si no hay voluntad de aprender por parte del alumno y de nada servirá si se ignora y no se estudia y se reflexiona sobre ella. Por eso en el CELAN nos animamos a preparar unas jornadas sobre la Gran Guerra, ya realizadas, de las que se da cuenta en estas páginas y de las que han resultado un libro, un pequeño breviario distribuido entre nuestros socios y alumnos del IES Pablo Serrano, y una exposición gráfica, que esperamos inicie un itinerario por institutos y asociaciones a lo largo del año. Ha sido nuestro granito de arena como contribución a un llamamiento general a la cordura.

El legado pictórico de Juan José Gárate

El Departamento de Cultura de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, con la colaboración del CELAN, va a emprender un nuevo reto con un importante proyecto coproducido con el Ayuntamiento de Albalate del Arzobispo y el Museo Provincial de Teruel, en el que también colabora el Ayuntamiento capitalino. Se trata de la exposición del legado del pintor albalatino Juan José Gárate (1870-1939) que su yerno Antonio Pardo Fraile, viudo y fiduciario de Julia Gárate López, hizo a nuestra provincia. Otra parte de su obra fue legada a las provincias de Huesca y de Zaragoza.

La idea surgió de las conversaciones con el Ayuntamiento de Albalate, depositario de una parte del legado provincial, y de las que salió una voluntad de colaboración para este y otros proyectos, algo que contribuirá a fortalecer la unión entre nuestra comarca y la del Bajo Martín, con la que ya se vienen manteniendo lazos de actuación y colaboración. Con el fin de hacer más rica la muestra pictórica, se entró en contacto con el Museo Provincial de Teruel, que no dudó en incorporarse al proyecto ofreciendo el montaje de la exposición, las obras de su legado y facilitando las del Ayuntamiento de Teruel. Así, el conjunto de las obras del legado provincial, 16 de Albalate y 14 de Teruel (12 del Museo y 2 del Ayuntamiento), constituirán la muestra de 30 cuadros de Juan José Gárate que tendrá carácter itinerante por las dos comarcas: se inaugurará en agosto en el Museo Pablo Serrano de Crivillén para viajar hasta el castillo de Albalate en septiembre y terminar en la Casa de Cultura de Andorra a mediados de octubre.

Juan José Gárate nació en Albalate del Arzobispo, cuyo Ayuntamiento, primero, y la Diputación Provincial, después, le facilitaron la ampliación de sus estudios artísticos en Madrid y Roma. Fue profesor en la Escuela de Artes de Zaragoza, pero acabó instalándose en Madrid, aunque sin perder nunca la relación con el mundo artístico y cultural zaragozano. Los géneros preferentes de Gárate fueron el costumbrista, el paisaje y el retrato, tal como se podrá comprobar en la obra del legado a exponer. Dos de sus más conocidas obras y muestra suprema de su costumbrismo, por un lado, y de la combinación paisaje-retrato colectivo, por otro, son *Copla alusiva* (1903), que se reproduce en la página anterior, y *Vista de Zaragoza* (1908), en el que se muestra un elenco de las personalidades zaragozanas con motivo de la Exposición hispano-francesa de Zaragoza.

Un pintor muy reconocido en los comienzos del siglo XX con una vastísima producción, especialmente volcada en el tema regional, lo que quizás haya sido la causa de un cierto ensombrecimiento de su obra ante los gustos artísticos modernos, pero que sigue ocupando su lugar en el arte aragonés y español y es un patrimonio sin discusión de estas comarcas bajoaragonesas. Reivindicar su figura en nuestra tierra es el objetivo esencial de la exposición y, como he dicho antes, para los que nos comprometemos con su realización, todo un reto.